

Mona Hatoum y el recrudecimiento de la xenofobia en Europa occidental

El pasado 7 de enero nos hicimos eco de una noticia que recorrería el mundo entero, el atentado a la editorial del semanario satírico francés de izquierda, Charlie Hebdo, en el que murieron doce personas y otras cuatro resultaron gravemente heridas. Esta noticia despertó diversas voces que, alrededor del globo se colocaron a favor de unos y de otros. Esto llevó sin duda a un debate más profundo, el de la islamofobia y el miedo hacia el “otro”. Es así como nos encontramos con una versión renovada de xenofobia que lejos de ser ocultada, sale a la luz y se justifica en la defensa de lo propio y en el miedo a aquello que, de un momento a otro, se vuelve desconocido y peligroso *per se*.

Este odio crudo y despiadado hacia “el otro”, visto como una amenaza, es común a todas las culturas y a todos los tiempos aunque tiende a resignificarse de diversas formas, bajo distintos lemas -tales como la célebre frase acuñada tras el atentado: “*Je suis Charlie*” (yo soy Charlie), hasta justificaciones pseudocientíficas, como las del nazismo- que avalan de una forma u otra la peligrosidad de todo aquel que pueda poner en riesgo el orden establecido.

Tomando sólo el caso europeo, y más aún Europa occidental, uno de los principales debates que ha dominado la escena socio-política es la que atañe a la inmigración no solo musulmana sino de aquellos países limítrofes y cercanos. Miradas de aceptación y de desaprobación, de curiosidad y de vigilancia, de apertura y de cierre son las que componen el entramado social en el que se han ido estableciendo a lo largo del tiempo, diversas comunidades construyendo su propia historia del cambio y del mestizaje.

Habiendo nacido en el Líbano en el seno de una familia palestina cristiana ortodoxa, Mona Hatoum comienza su vida en un entorno que, además de no ser el propio, se caracterizaba por la hostilidad y el desprecio hacia los inmigrantes palestinos. Años más tarde, a mediados de la década de los '70, vuelve a encontrarse cara a cara con la migración, esta vez durante unas vacaciones en Europa cuando estalla la guerra civil en el Líbano. Hatoum se vio obligada a permanecer en Inglaterra y si bien debido a diversos avatares su nacionalidad era británica, su historia y sus costumbres no lo eran.

Una vida marcada por el desarraigo y la falta de pertenencia es la que deja ver la artista a través de sus obras. **En ellas la mirada exterior juega un rol central como agente intrusivo y portador del discurso de la seguridad nacional.** La relación entre inmigración y vigilancia, tema recurrente en Mona Hatoum desde sus primeras obras, refleja una constante social resignificada y reinventada a lo largo de la historia contemporánea.

Tal como señala Chiara Bertola sus obras encierran siempre una experiencia dual: un primer momento en el que somos acogidos cálidamente por la obra que se nos presenta familiar y cercana; y luego un segundo momento, en el que somos expulsados de ella al descubrir la crudeza que encierra.¹ Haciendo un paralelismo entre el espectador que ingresa en el mundo de esta artista y el inmigrante, quien se ve ante la necesidad de cambiar de suelo, nos encontramos con una situación similar. Tanto el inmigrante forzado, como el que se traslada seducido por la ilusión de una mejoría en su vida (ambas experiencias presentes en la obra de Mona Hatoum), a su llegada se encuentra con una transformación de sus expectativas; estas se destruyen ante una realidad que no solo busca señalarlo y separarlo del resto, restándole beneficios y estigmatizando su ser, sino que a su vez lo persigue y vigila tal como a un criminal a la vez que busca expulsarlo. Esto puede verse actualmente con claridad en las diversas reacciones anti-terroristas a lo largo y a lo ancho de Europa occidental. A una semana del atentado, Italia busca reforzar su acervo policial en las calles, mientras Bruselas aumenta los allanamientos de viviendas pertenecientes a presuntos islamistas radicales, a la vez que lanza un operativo en el que mueren dos sospechosos. En su texto “¿Qué son las sociedades de control?”, Pablo Rodríguez plantea que en este tipo de sociedades, propias de las últimas décadas del siglo pasado y de este, (cito) “*el castigo no es ocultado, sino reafirmado, exaltado, utilizado bajo la condición de situación ejemplar que apacigua la “sensación de inseguridad”*” (fin de cita) y que esto es acompañado de una “*justicia expresiva*” en la que la condena vuelve a instalarse en el discurso oficial. A su vez, la regulación de los diversos sectores

¹ Bertola, C. “Mona Hatoum: formas inestables, vivas, orgánicas y en movimiento”, en: AAVV *Mona Hatoum* (Cat. Exp), Fundación PROA, BsAs, 2015, pag. 30.

marginados ha comenzado a efectuarse por medio de dispositivos panópticos de mayor alcance invasivo ayudados por los avances tecnológicos e integrados a programas de protección y asistencia.²

En un reportaje realizado a Mona Hatoum por Chiara Bertola este mismo año, la artista refiere al respecto de su período artístico inicial: (cito) *“una de las primeras cosas que me llamó la atención cuando llegué a Londres era la vigilancia. (...) Así que en mis primeras performances invadía el espacio del público y demostraba una forma exagerada de vigilancia”*³ (fin de cita). Este es el caso de obras como *“Don’t smile you’re on camera”* (No sonría, está siendo filmado, 1980), *“Roadworks”* (Obras de ruta, 1985) y *“Corps étranger”* (Cuerpo extraño, 1994). En ellas vemos como la vigilancia tanto personal como virtual avanza sobre el cuerpo humano, casi pisándole los talones, violando su intimidad o incluso metiéndose en él.

“Don’t smile...” es un video realizado en el Battersea Art Centre de Londres en 1980, de aproximadamente 11 min de duración (originalmente eran 45min de grabación). En esta obra, la artista iba filmando lentamente a su audiencia, haciendo paneos generales y en algunos casos, incluso enfocándose en alguna parte específica del cuerpo. Las imágenes eran mostradas al mismo tiempo en un televisor, pero no como uno esperaría verlas, sino develando algo más, la intimidad bajo la ropa y, en algunos casos, bajo la piel. La cámara, a simple vista amistosa, se acercaba desde lo lejos a sus asistentes y los filmaba en su deambular despreocupado por la sala, sin saber que aquellos planos de sus torsos o sus piernas en realidad estaban dejando al descubierto la ropa interior que llevaban o su composición ósea, a la manera de una radiografía. Pablo Rodríguez en el mismo texto, señala al respecto que en el devenir del siglo XX, con todos sus avances tecnológicos, la burocracia ha entrado en los confines más pequeños de la sociedad, volviéndose más flexible y permitiendo por ende una vigilancia (cito)

² Rodríguez, P., “¿Qué son las sociedades de control?”, en F. Soc, UBA, 4/6/2015, <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/21.-Qu%C3%A9-son-las-sociedades-de-control.pdf>, pág. 3 a 4.

³ Hatoum, M. para “Entrevista a Mona Hatoum”, en: AAVV *Mona Hatoum* (Cat. Exp), Fundación PROA, BsAs, 2015, pag. 14.

“discreta y hasta voluntaria por parte de sus víctimas”⁴ (fin de cita). El público se muestra dispuesto a posar frente a las cámaras, que emulando el espionaje operante en cada sociedad, cruzan los límites visibles y se adentran en las particularidades, descubriendo lo que cada uno “oculta debajo de sí”.

Esa mirada *orwelliana*, es la misma que aparece en “*Corps étranger*”. Aquí es la artista que se somete a ser invadida por una cámara en un procedimiento médico (endoscopía), dejando que la misma recorra su organismo a la vez que este es revelado a su audiencia en el suelo de un espacio cilíndrico que asemeja una sala de intervenciones médicas. Esta vez Hatoum redobla la apuesta: el ojo intrusivo que se acercaba y, desde fuera, lograba sortear las barreras de la censura personal, ahora ingresa por sus propios medios en el interior del cuerpo dando cuenta de sus fluidos y tejidos. A diferencia de las imágenes en blanco y negro de “*Don’t smile...*”, “*Corps étranger*” muestra el presente vivo del sujeto, con sus movimientos internos y sus colores reales. Una suerte de perfeccionamiento o evolución tecnológica que no sólo se da en el arte o en la medicina, sino que también presta su ayuda a los métodos de vigilancia.

En relación con esto, esta obra presenta un juego de palabras interesante; en la literalidad del término nos encontramos con la palabra “extranjero” que hace referencia a la cuestión temática de la obra y a la condición de la propia artista. Pero por otro lado, *corps étranger* es un término médico, cuya traducción es “cuerpo extraño”, utilizado para referirse a aquellos elementos no orgánicos que se alojan en el organismo sin ser implantados intencionadamente por medio de una técnica quirúrgica. El cuerpo extraño representa una amenaza para el cuerpo que lo aloja debido a su toxicidad y al desconocimiento de las potenciales reacciones del organismo frente a él. ¿Y no es justamente este el lugar que adquiere un extranjero cuando ingresa en tierras que le son ajenas? Mona Hatoum prestando su cuerpo a esta video-performance, se vuelve el cuerpo extranjero y peligroso que molesta e infecta el seno de una sociedad orgánicamente equilibrada. Mientras, el espectador que en “*Don’t smile...*” era utilizado como objeto de

⁴Rodríguez, P., “¿Qué son las sociedades de control?”, en F. Soc, UBA, 4/6/2015, <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/21.-Qu%C3%A9-son-las-sociedades-de-control.pdf>, pág. 2.

investigación policial y vigilancia, es puesto esta vez, del otro lado, donde reina el discurso proteccionista y oficial. Esa mirada curiosa pero que a la vez siente asco y rechazo ante el tenor de las imágenes mostradas, es el mismo que reina en determinadas grupos que, con una visión parcial de los hechos y de la realidad, se inclinan por una postura más radicalizada que busca erradicar el problema eliminándolo. Actualmente en Francia dos movimientos de ultraderecha, Resistencia Laica y República, han convocado a varias marchas, cada vez de mayor concurrencia, para echar a los musulmanes del país bajo el eslogan: *“Todos unidos contra el islam”*⁵.

Por último y siguiendo el mismo lineamiento de las obras anteriores, *“Roadworks”* es otra video-performance realizada en las calles de Londres en la que la artista es filmada caminando descalza por la calle con unas botas atadas a sus tobillos y puestas por detrás de sus pies. Mona Hatoum, vestida con un overol negro, camina lenta y apesadumbrada mientras estos borceguís negros, típico calzado militar, van tras ella, casi pisándole los talones. Las botas están vacías, nadie las está usando, y sus movimientos surgen en respuesta a los de Mona Hatoum como una ilusión fantasmagórica, moviéndose inertes al ritmo de la artista, con una precisión y una exactitud maquinarias. Allí se ve un individuo normalizado que responde pasivamente a la vigilancia sin poder referir dónde se halla ni cómo opera; al girar su rostro hacia atrás, Hatoum no vería nada tras de sí, pero sin embargo las botas seguirían atadas a ella siguiéndola a donde fuera. Es que justamente, tal como decía M. Foucault respecto de la función del panóptico: (cito) *“poco importa, por consiguiente, quién ejerce el poder (...) así como es indiferente el motivo que lo anima”* (fin de cita)⁶. Lo importante es que el individuo se sepa vigilado y module su conducta en base a ese ojo invisible.

Ahora bien, Mona Hatoum ya no se encuentra confinada a un espacio carcelario, sino que circula por la ciudad, debido a que, tal como señalaba anteriormente

⁵ “Europa busca contener la islamofobia y crece la polémica por la nueva edición de Charlie Hebdo”, en Agencia de Noticias Telam, 15/01/2015, <http://www.telam.com.ar/notas/201501/92007-charlie-hebdo-europa-islamofobia.html>, (07/06/2015)

⁶ Foucault, M., “Disciplina”, en *Vigilar y Castigar*, SigloVeintiuno Editores, BsAs, 2008, pag. 234.

Pablo Rodríguez, los avances tecnológicos han permitido una mayor despersonalización y expansión de la vigilancia hasta volverla un ojo virtual capaz de guardar registro de todo lo sucedido. De esta manera, dice Mark Poster, el individuo normalizado ya no se encuentra confinado para ser vigilado sino que circula disperso realizando sus actividades sociales de la vida cotidiana⁷. Aquella figura humana vigilante del panóptico que se mostraba invisible, ahora se desmaterializa en diversos sistemas de control tales como las tecnologías electrónicas y la estadística, entre otros. Tal es el caso de la Europa occidental actual, en la que se ha vuelto a poner en tela de juicio la cuestión del espionaje y la vigilancia, con la vuelta al ruedo de antiguas leyes de espionaje antiterrorista. Estas llevaban años en el tintero y vuelven a surgir ahora en un clima marcado por el avance de las amenazas y los atentados islámicos y antisemitas afianzándose cada vez más en las posibilidades tecnológicas que se renuevan día a día. Por medio de escuchas telefónicas, la localización de vehículos y personas, el rastreo de los historiales de internet, el uso de micrófonos, cámaras ocultas y programas espías⁸, el control y la normalización van integrándose a la vida. Tal como Mona Hatoum deja ver en esta obra, donde las botas terminan fundiéndose en su andar, el control se vuelve cada vez más parte de la realidad de los individuos.

Recapitulando, las primeras obras de Mona Hatoum dan cuenta de un proceso que lejos de desactualizarse y quedar anclado a un único momento histórico personal, vuelve constantemente a cobrar significado en el devenir de los tiempos y las sociedades.

Poniendo el cuerpo, tanto el suyo como el ajeno, en el centro de la escena, la artista presenta el desarraigo y la sensación de diferencia y exclusión, marcados a partir de una mirada exterior completamente despersonalizada y mecanizada, que se entromete en lo más personal de cada uno, violentando las privacidades. Estas

⁷ Poster, M., “Foucault, el marxismo y la historia”, en *Modo de producción versus modo de información*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987, pag. 45.

⁸“Parlamento galo respalda nueva ley de espionaje antiterrorista”, en Deustche Welle, 05/05/2015, <http://www.dw.de/parlamento-galo-respalda-nueva-ley-de-espionaje-antiterrorista/a-18430639> (07/06/2015)

obras donde lo privado se vuelve público, buscan de una manera sutil generar una respuesta activa en el espectador capaz de resignificar estas situaciones en su propio contexto y descubrir la persistencia de determinados problemas interculturales, tales como el racismo y la xenofobia.

La obra de Hatoum devela la forma en que operan las sociedades de control contemporáneas, sin necesidad de un conocimiento exhaustivo del tema por parte de su público que termina volviéndose un elemento fundamental en la construcción de los significados. Puesto en el lugar del vigilante o del vigilado, o simplemente contemplando una escena desde afuera, el espectador toma la obra como una “matriz genérica” aplicable a su contexto para descubrir finalmente en él, las redes de control que lo constituyen.

Por medio de metáforas, juegos de palabras y planteos compositivos que a simple vista parecen amistosos y lúdicos, Mona Hatoum encierra en su obra su propia historia que es a la vez, sino la de todos, la de tantos otros.

BIBLIOGRAFIA:

- Bertola, C. “Mona Hatoum: formas inestables, vivas, orgánicas y en movimiento”, en: *AAVV Mona Hatoum* (Cat. Exp), Fundación PROA, BsAs, 2015.
- Foucault, M., “Disciplina”, en *Vigilar y Castigar*, SigloVeintiuno Editores, BsAs, 2008.
- Hatoum, M. para “Entrevista a Mona Hatoum”, en: *AAVV Mona Hatoum* (Cat. Exp), Fundación PROA, BsAs, 2015.
- Poster, M., “Foucault, el marxismo y la historia”, en *Modo de producción versus modo de información*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987.
- Rodríguez, P., “¿Qué son las sociedades de control?”, en F. Soc, UBA, 4/6/2015, <http://www sociales.uba.ar/wp-content/uploads/21.-Qu%C3%A9-son-las-sociedades-de-control.pdf> .
- “Europa busca contener la islamofobia y crece la polémica por la nueva edición de Charlie Hebdo”, en Agencia de Noticias Telam, 15/01/2015, <http://www.telam.com.ar/notas/201501/92007-charlie-hebdo-europa-islamofobia.html>, (07/06/2015)

- “Parlamento galo respalda nueva ley de espionaje antiterrorista”, en Deutsche Welle, 05/05/2015, <http://www.dw.de/parlamento-galo-respalda-nueva-ley-de-espionaje-antiterrorista/a-18430639> (07/06/2015)